

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 284



✓
LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA EDUCACION PRIMARIA

MA. MAGDALENA JUAREZ GARCIA

NUEVO LAREDO, TAMAULIPAS

ENERO 1990

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 284

LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA EDUCACION PRIMARIA

MA. MAGDALENA JUAREZ GARCIA

TESINA PRESENTADA PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

NUEVO LAREDO, TAMAULIPAS

ENERO 1990

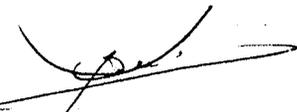
CONSTANCIA DE TERMINACION
DEL TRABAJO DE INVESTIGACION.

NUEVO LAREDO, TAMAULIPAS., a 23 de enero de 19 90.

C. PROFR. (A): JUAREZ GARCIA MA. MAGDALENA,
P R E S E N T E:

Después de haber analizado su trabajo intitulado, " LAS CIENCIAS SO-
CIALES EN LA ESCUELA PRIMARIA ", opción
T E S I N A , comunico a usted que lo estimo termina-
do, por lo tanto, puede ponerlo a consideración de la H. Comisión de -
Titulación de la Unidad UPN, a fin de que, en caso de proceder, le sea
otorgado el dictamen correspondiente.

A T E N T A M E N T E


PROFR. HECTOR HUGO ENNAVIDES VALDEZ.
ASESOR.

c.c.p. Comisión de Titulación de la Unidad UPN, para su conocimiento.

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

N. Laredo, Tam, a 3 de febrero de 1990.

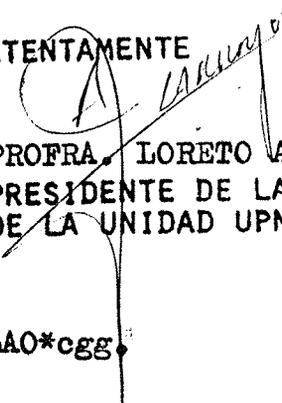
C. PROFR. (A) JUAREZ GARCIA MA. MAGDALENA,
P R E S E N T E :

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: " LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA ESCUELA PRIMARIA ",

, opción T E S I N A,
a propuesta del asesor C. Profr. (a) HECTOR HUGO BENAVIDES VALDEZ, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE


PROFRA. LORETO ARROYO ORDEANO,
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 284.



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 284
N. LAREDO, TAM.

LAO*cgg

"Muchas veces, educadores y políticos, hablan sin ser entendidos. Su lenguaje no sintoniza con la situación concreta de los hombres a quienes hablan. Y su habla es un discurso más, alienado y -alienante".

Paulo Freire.

INDICE

PROLOGO

INTRODUCCION

I.- LAS CIENCIAS SOCIALES.	7
A.- Concepto.	7
B.- La formación social.	9
C.- Concepción del conocimiento de lo social en Durkheim, Weber y Marx.	10
II.- LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA ESCUELA PRIMARIA	14
A.- Marco general.	14
B.- Estructura del área de Ciencias Sociales en la escuela primaria.	16
C.- Consideraciones generales a la propuesta - oficial (programa de Ciencias Sociales a ni vel primario).	16
D.- Breve análisis sobre la enseñanza de lo so- cial en la escuela primaria.	18
III.- EL LIBRO DE CIENCIAS SOCIALES	23
A.- Consideraciones generales sobre las catego- rías: historia, nacionalismo y visión del - mundo, contenidas en el libro de texto.	23
B.- El enfoque histórico-político e ideológico contenido en los libros de texto.	26
IV.- EL PERFIL DEL PROFESOR DE EDUCACION PRIMARIA	29
A.- El papel del profesor dentro del proceso en señanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales.	29
V.- EL ALUMNO	31

A.- El alumno como elemento central del proceso
enseñanza-aprendizaje de la realidad social.

31

CONCLUSION

BIBLIOGRAFIA

PROLOGO

El proceso de socialización escolar está referido en gran medida a temas sobre los cuales los alumnos son inexpertos, y la mayoría de las veces no pueden confrontarlos a su experiencia personal; la historia de su propia realidad social, las culturas e ideas de otros países, las prácticas y las condiciones sociales que rebasan los límites de su propia experiencia. Al entrar en contacto con estos temas, el alumno se halla en una situación de dependencia absoluta con respecto a la explicación del profesor y de los libros de texto.

En el momento actual las ciencias sociales adquieren una gran importancia ya que los conflictos sociales que están sucediendo requieren de un estudio y una reflexión seria. Es por ello que la enseñanza de esta área debe apegarse a los lineamientos metodológicos que se proponen para despertar en los alumnos el espíritu investigador y de reflexión.

Hasta ahora, la mayoría de los docentes han abordado el área de Ciencias Sociales de una manera muy fragmentada, poniendo énfasis sólo en aquellas de las que tienen un poco más de información. Cabe mencionar que en la estructura de programas y libros de texto se observa que se le ha dado un enfoque histórico materialista. Pero aún así, el alumno sólo tiene acceso a las Ciencias Sociales bajo la representación y control de las ideas, y los hechos que el Estado ejerce a través de la escuela.

El presente ensayo lleva la intención de hacer un análisis crítico sobre lo expuesto anteriormente, pero sobre todo, establecer la relación que guarda el papel del profesor, así como los conte

nidos de lo social de los libros de texto, con el proceso de -
apropiación de las Ciencias Sociales.

Agradezco infinitamente al cuerpo de asesores que atendieron el
Plan LEP y LEP 85 de UPN, así como la valiosa orientación y co-
laboración del Profr. Héctor Hugo Benavides Valdez, quien me -
asesoró particularmente en este trabajo.

INTRODUCCION

Actualmente en México se afrontan graves problemas que afectan a todos sus sectores, entre ellos el educativo, debido a que éste forma parte de dicha problemática por la estrecha relación que hay entre educación y sociedad.

Existe un serio desequilibrio en el plano educacional, ya que las expectativas que ofrece la institución escuela no responden a lo esperado por los alumnos, pues si bien la escuela brinda cierta preparación, el mercado de trabajo no ofrece las mismas oportunidades.

Específicamente nos interesa la situación que guardan las Ciencias Sociales en la escuela primaria, su proceso de enseñanza-aprendizaje y su fundamentación teórico-metodológica contenida en la propuesta oficial.

Esta área del aprendizaje que se incluye en el curriculum escolar, ha carecido de la debida importancia en los últimos tiempos por considerarse de poca utilidad para el alumno. Y aquí nos formulamos esta interrogante: ¿Sería posible que junto con la información matemática y lingüística se tratara de fomentar en los alumnos actitudes positivas hacia el trabajo, de inculcarles el espíritu de lucha e investigación, de hacerlos tomar conciencia de sí mismos y de su realidad social, para que de alguna manera incidan en ella mejorándola?

Precisamente, éstos son los propósitos fundamentales de las Ciencias Sociales, de tal manera que al formar al alumno bajo estos aspectos, tenga la oportunidad de buscar mejores condiciones de -

vida.

El presente ensayo lleva la intención de hacer un breve análisis, de manera muy general, de lo que son las Ciencias Sociales, cómo se conciben, cómo se abordan en la escuela primaria, cuál es la formación social que poseen los alumnos al llegar a ella y cuáles son las posturas que asume el docente al manejarlas.

Se ha incluido un marco general con respecto al área, así como su estructura en el curriculum escolar. Dentro de las consideraciones generales a la propuesta oficial se menciona cómo los contenidos están mediatizados por la concepción que el Estado tiene de las personas, las ideas, ejerciendo un control sobre ellas.

Asimismo, se plantean algunas cuestiones de tipo metodológico para el aspecto didáctico, tratando de explicitar aún más el enfoque histórico social implícito en los programas y libros de texto. No deja de interesarnos también el papel del profesor en la enseñanza de las Ciencias Sociales, así como la consideración del alumno como sujeto central del proceso educativo.

Al final se incluyen algunas conclusiones a las que se llegó, así como las referencias bibliográficas a las que se ha recurrido para la elaboración del presente.

I.- LAS CIENCIAS SOCIALES

A.- Concepto.

Existe gran diversidad de criterios en torno a la definición de las Ciencias Sociales. Numerosos y complejos son los problemas y las circunstancias que han impedido hasta ahora una concepción homogénea respecto a las Ciencias Sociales. Consecuentemente, han surgido muchas definiciones en las cuales se observa la preocupación fundamental por concretar el objeto de las mismas. De acuerdo con este propósito podríamos decir que las Ciencias Sociales son aquellas disciplinas científicas encargadas del estudio del hombre y su realidad social, es decir, sus relaciones con los demás y su incidencia en su contexto.

Otra de las cuestiones que han sido causa de polémica es sobre la objetividad de las Ciencias Sociales, ya que por mucho tiempo se les negó su carácter científico. Sin embargo, a través del materialismo histórico las Ciencias Sociales adquieren su objetividad; la Ciencia de la Sociedad, como cualquier otra ciencia, sólo puede nacer y desarrollarse cuando tiene terreno para ello, cuando hay condiciones sociales concretas y cuando lo impone la necesidad social. De ahí que las Ciencias Sociales posean una especificidad metodológica cuyas causas principales son:

- El carácter histórico de los fenómenos sociales transitorios, perecederos, susceptibles de ser transformados por la acción de los hombres.
- El hecho de que en los problemas sociales están en juego las miras antagónicas de las diferentes clases sociales.
- La identidad parcial entre el sujeto y el objeto de conocimiento.

to.

-Las implicaciones político-ideológicas de la teoría social; el conocimiento de la verdad puede tener consecuencias directas sobre la lucha de clases.

Existen igualmente serias discrepancias en lo que se refiere a - la inclusión o exclusión como integrantes de las Ciencias Sociales a las diversas disciplinas que centran su interés en el estudio de los acontecimientos humanos. Por ejemplo, se dice que la sociología, la economía, la historia, la ciencia política, la - psicología social, así como la antropología social o cultural - son las principales Ciencias Sociales. Pero existen otras que - también estudian la realidad social como son la demografía, el - derecho, la lingüística, etc., por lo que realmente no existe un consenso en este aspecto.

La diversidad de objetivos que se han planteado a las Ciencias - Sociales no debe de convertirse en obstáculo para percibir la - evidente unidad conceptual, que constituye sólido fundamento para afirmar, con propiedad, la unidad esencial a las Ciencias Sociales.

Por lo tanto, si el propósito por lograr es el conocimiento de - la realidad social, tan variada, compleja y rica en lo que existe, se desenvuelve y actúa el ser humano, tendrán que considerarse, necesariamente, las contribuciones que aportan cada una de - las Ciencias Sociales, ya que nunca podrá comprenderse la indisoluble unidad de los fenómenos y las relaciones sociales, si cada ciencia social se concibe y estructura como universo independiente y distante. Por consiguiente, las Ciencias Sociales han sido

consideradas como un todo unitario para el conocimiento del hombre y de su circunstancia. Conocimiento del hombre como problema humano por excelencia. Conocimiento de los problemas del hombre, conocimiento de sí mismo en el camino hacia la liberación económica, política y espiritual, es decir, hasta el restablecimiento del hombre como fin de la actividad humana en todos los planos y niveles de la vida social.

B.- La formación social.

El conocimiento del hombre, de su actividad, de sus problemas, de sus conflictos intelectuales, es de vital importancia. Actualmente observamos la realidad conflictiva en la que se desenvuelve la existencia humana. Luchas, enfrentamientos, discrepancias, están a la orden del día. Nada parece estable. Todo cuanto ha sido hasta ahora base de sustancia de la vida del hombre, se derrumba, o por lo menos, se pone en tela de juicio. Un análisis dialéctico nos permite comprender cómo cada suceso tiene su antecedente y su precedente; unas cosas suceden a otras y con ello presupone el advenimiento de una época diferente, de un orden de cosas distinto al que se vive y que trae consigo nuevos, graves y complejos problemas.

Este mundo es un mundo construido a base de contradicciones sociales, de reajuste, a escala mundial, como resultado del desplazamiento de los centros de poder y la liberación de los pueblos; de severas críticas a las instituciones, a las tradiciones por no responder a los requerimientos de la hora presente. El desarrollo científico y técnico son los caminos en la tarea de transformar esencialmente y para siempre la base material de la exis-

tencia del hombre.

En tales circunstancias, la formación social de las nuevas generaciones cobra singular significación y demanda sostenida y creciente atención para garantizar efectiva satisfacción a la apremiante necesidad de proporcionar una oportuna, apropiada y operante educación social que haga posible la comprensión -por parte del educando- de los fundamentos de la vida social: que todo cambia, que una forma social sustituye a otra; que todo lo que se encuentra en proceso de transformación depende de causas diversas; que esas transformaciones se encuentran estrechamente vinculadas con otros procesos que ejercen influencias mutuas; que esas transformaciones no tienen igual ritmo en todos los aspectos de la existencia. El niño, el alumno, debe entender que transformación no siempre equivale a mejoramiento o superación; que el conocimiento de las leyes del desarrollo social permite definir tendencias y prever nuevas condiciones y nuevas circunstancias para el futuro de la vida humana.

Definitivamente, la formación social inculcada al individuo ha de proporcionarle clara conciencia de su ubicación en la sociedad y permitirle orientarse, prepararse en función del porvenir, haciéndole partícipe de la vida de la colectividad, con el propósito definido de superarlo. El aprendizaje de la vida activa dentro de una colectividad, así como el compromiso personal en la transformación de las viejas y caducas estructuras, lo llevarán a alcanzar su plenitud y lo hará consciente de su propia dimensión social.

C.- Concepción del conocimiento de lo social en Weber, Durkheim

y Marx.

El conocimiento es una relación que se establece entre el sujeto cognoscente, un objeto de conocimiento y determinadas estructuras o formas lógicas, sin las cuales el conocimiento no puede ocurrir.

La epistemología se pregunta: ¿las operaciones o actividades del sujeto crean activamente las formas del conocimiento y organizan su objeto?, o ¿las formas del conocimiento serán por el contrario, simples abstracciones de las propiedades del objeto que el sujeto cognoscente se limita a registrar? o bien ¿se dará una interrelación entre el sujeto y el objeto a conocer?.

En el transcurso de la historia, en su afán de buscar validez científica se han dado varias posturas o corrientes, de las cuales citaremos tres modelos epistemológicos fundamentales: el empirismo, representado por Durkheim, el relativismo, encabezado por Max Weber y la concepción marxista.

Durkheim sugiere que un hecho social, al igual que una cosa, tiene una existencia externa al individuo. Para él los hechos sociales constituyen el medio para explicar la conducta social y no se debe reducir a hechos individuales o psicológicos. Sostiene que hay que considerar a la sociedad como algo "sui generis". Parece que la sociedad, desde el punto de vista de Durkheim, es el origen del individuo.

Como vemos, considera los hechos sociales como externos al individuo, asimismo, pensaba que ejercían una coacción sobre la conducta de éste. Dicho elemento de coacción reviste particular importancia en la educación, pues como él lo define:

La educación es la influencia ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están preparadas para la vida social. Su objeto es suscitar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que le exigen tanto la sociedad política como el medio especial para el que se lo destina específicamente.(1)

Este sociólogo considera el papel de la educación como el que ajusta al individuo dentro del sistema social, proporcionando al niño, socialmente vacío, las normas, las costumbres apropiadas que le permiten adaptarse a su medio social; la educación es algo social, tanto en su origen como en su función.

Por su parte, Weber propone que para el conocimiento de la realidad es necesario que haya especificación del sistema de valores o ideología que caracterizan al sujeto cognoscente. Weber supone a la realidad como infinita e inconmensurable para el entendimiento humano. Dice que el sujeto de estudio o tipo ideal no constituye una representación de lo real, más bien se trata de conferir a esta representación más medios expresivos.

En la sociología weberiana se le otorga gran importancia al sujeto en la construcción del objeto de conocimiento. Dicha importancia aparece cuando precisamente es cuestión de seleccionar la parcela de la realidad por investigar. Esta construcción la hace el sociólogo (sujeto) optando por un sistema personal de elementos referenciales que, aunque constituyen una teoría, no dejan de representar un punto de vista inicial valorativo.

En la concepción marxista de la realidad el objeto de conocimiento existe, es estructurado en sí mismo y puede ser conocido en

(1).- UPN. Sociedad, pensamiento y educación. p. 61

el procedimiento. Por su parte, el sujeto es colectivo, visto en sus determinaciones socio-históricas (a través del proceso del - trabajo), es elemento activo en el proceso de conocimiento.

Es en el marxismo donde la construcción del objeto de estudio - aparece como un diálogo específico entre el sujeto y la realidad concreta.

Recordemos que Bachelard, a través de sus postulados epistemológicos coincide con Marx en el sentido de que no tratan de capturar la realidad social, sino traducirla mentalmente respetando - su desarrollo, su propia transformación. Así, el objetivo que - persigue la construcción del objeto de estudio en el marxismo es precisamente la transformación revolucionaria de la sociedad.

II.- LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA ESCUELA PRIMARIA

A).- Marco general.

Las Ciencias Sociales son una de las 4 áreas fundamentales que integran el programa para la educación primaria junto con la Matemática, las Ciencias Naturales y el Español, Esta área se propone facilitar el proceso de socialización del niño, ayudándole a entender el contexto social en el que se desenvuelve, de una manera más objetiva. Trata de propiciarle la experiencia social cotidiana a través de una participación más dinámica en las actividades que realizan los diferentes grupos humanos.

Pensamos que lo esencial es inculcar al niño, -por medio de las Ciencias Sociales- un margen de reconocimiento como persona vinculada a los demás, y producto, en parte, de las circunstancias histórico-sociales.

En los seis grados los objetivos en Ciencias Sociales coinciden: Lograr la integración del niño a su medio familiar y social; iniciarlo en el conocimiento y aplicación del método histórico para conocer sus orígenes y desarrollo de la comunidad y conocer la realidad social, económica y política que le permite ser elemento activo en la solución de los problemas.

Los programas de Ciencias Sociales contienen los objetivos generales del área, así como los objetivos particulares y específicos de cada unidad de aprendizaje. En las unidades se mezclan cada una de las disciplinas partiendo de lo particular a lo general. Se ha tratado de lograr una plena integración de cada una de las

ciencias a través del estudio y tratamiento de un problema concreto; sin embargo, a raíz de esta cuestión -la no fragmentación-, cada una de las disciplinas se trata de una manera muy superficial, por lo cual el alumno no se ubica de manera consciente en cada una de ellas. Esta integración de la que hablamos se observa más en tercero y cuarto grados en los temas donde se explica la vida de algunas comunidades urbanas y rurales concretas.

Resumiendo las características esenciales por grado, se observa que en el primer grado se parte de lo particular a lo general, - de la familia a la escuela y a la comunidad.

En el segundo grado se introduce al alumno en la comprensión y conocimiento del medio social más cercano a él: su escuela, la sociedad a que pertenece, la vida y trabajo común, como la producción, el mercado y las comunicaciones. También se analiza la acción recíproca de los ámbitos natural y social.

En tercero y cuarto grados se integran las disciplinas en una concepción geográfico-antropológica, llevando al alumno del conocimiento de su comunidad a zonas geográficas lejanas y a períodos histórico-remotos cuya influencia se hace sentir en su ambiente.

En quinto y sexto grados los conceptos se integran alrededor de una concepción histórica del mundo, utilizando una técnica comparativa entre el pasado y el presente y haciendo una interpretación de los fenómenos sociales. Se adopta como marco de referencia a la geografía que influye en la vida económica y se analizan las relaciones entre los hombres como causante y solucionador de las problemáticas a las que se enfrenta.

B).- Estructura del área de Ciencias Sociales en la escuela primaria.

La estructuración de las Ciencias Sociales para la educación primaria se ha hecho en base a tres elementos constantes: conceptos, valores y habilidades, destrezas y hábitos. Entre los conceptos más importantes están los que se refieren a la condición humana del individuo, al hombre y su medio social.

Los valores que se tratan de fomentar son: las actitudes hacia sí mismo; actitudes hacia los demás y hacia el grupo social al que pertenece, y los valores éticos y estéticos.

Las habilidades, destrezas y hábitos propuestos se pretenden lograr al analizar problemas, al reunir hechos y otros datos, en la organización e interpretación de información, al desarrollar el pensamiento independiente, etc.

C).- Consideraciones generales a la propuesta oficial (programa de Ciencias Sociales a nivel primaria).

La escuela pública en México es una de las instituciones sociales más bien consolidada a través del tiempo. Por eso no es raro suponer que tanto la sociedad civil como el Estado, pugnen por lograr el control de ella. Motivo de esta pugna, es el hecho de que es la escuela, con su proceso de socialización, la que más influye en el modelaje de la conciencia del individuo.

La socialización es una comunicación que entraña la posesión en común, de significados, premisas y definiciones de la realidad.

En las aulas este proceso se desarrolla continuamente en un nivel tanto implícito como explícito. El objeto del programa de estudios es dejar claramente sentado en la mente del estudiante

que el estado de cosas es el más aceptable, el más benigno, dándole los elementos del lenguaje legítimamente institucionalizados para que pueda describir distintos aspectos de sus experiencias. Junto con este lenguaje legitimado, que tipifica y estandariza los diferentes significados de acuerdo a un sentido de la realidad compartido con otras personas, el programa y el docente también transmiten al alumno normas y matices socialmente compartidos para que el alumno pueda interpretar el significado y establecer el vínculo correspondiente con "lo que es" (con respecto a la naturaleza del tiempo, del trabajo, la autoridad, el sentimiento de deshonra, etc.) y con los demás elementos del sistema de creencias del sujeto.

Como el sistema de referencias del alumno (terminología, teorías y normas para la interpretación) se construyen y se consolida a través de una interacción con el docente y el material de enseñanza, el primero aprende a apreciar y a interpretar la realidad social, de conformidad con los cánones de la escuela, que son el fiel reflejo de la sociedad.

Ahora bien, no son nuevos todos los procesos de socialización que tienen lugar en el aula. Cuando entra en la escuela, el estudiante posee un bagage de conocimientos funcionales sobre muchos aspectos de la cultura, que aprendió en su interacción con el medio. Pero muy a menudo, al ingresar a la escuela no tiene capacidad de discernimiento con respecto a los objetos simples, las relaciones y los procesos que configuran el caudal de su experiencia cultural, que ha sido el suyo en la edad en que no se planteaba cuestiones.

Lo que hace la escuela con la ayuda de los programas de estudio, es poner en manos de los alumnos algunos instrumentos simbólicos para que puedan reflexionar acerca de las experiencias culturales adquiridas a nivel de las interacciones sociales funcionales. Cuando la escuela le presenta el lenguaje y las explicaciones que son la imagen misma de esas experiencias culturales ya adquiridas (por ejemplo, la identificación de la tecnología con el progreso y del trabajo con el dinero y el consumismo, de la competencia con el éxito), reafirma la legitimidad de la visión del mundo contenida en la propuesta oficial y a la que induce finalmente al alumno.

D).- Breve análisis de la enseñanza de las Ciencias Sociales en la escuela primaria.

Actualmente, en el escenario de la escuela primaria, el maestro entra en relación con el conocimiento de lo social, sintiéndose el poseedor del mismo, creyendo que socialmente él es el indicado para concentrarlo y distribuirlo. Los docentes consideran que el ser maestro implica funciones tales como seleccionar los conocimientos a impartir en la clase, distribuirlos en las dosis que él define como necesarias y calificarlos finalmente a través de una evaluación que se presenta como indispensable para constatar si el alumno recibió la cantidad de información por él vertida.

En esta área el maestro se relaciona con los contenidos de una manera unidireccional, no como investigador sino como poseedor de la verdad. No asume posturas de cuestionador y acepta lo establecido, de tal suerte que su actuación se reduce a ser un trans

misor de ciertas recetas de conocimiento.

Desgraciadamente, esto es explicable debido a que él también fue alumno y como tal, al enfrentar el conocimiento, lo hizo a través de creerlo, memorizarlo y repetirlo constantemente. En modo alguno lo cuestiona y menos aún, plantea nuevas interrogantes a un problema "ya resuelto".

Por otro lado, la relación educador-educando -tan importante en el proceso educativo- es de naturaleza fundamentalmente narrativa, discursiva y disertadora.

Los alumnos mexicanos están viviendo, como dice Freire, una situación de oprimidos; al menos en la escuela primaria se dá. Y no hablamos de una opresión violenta, sino de la incapacidad del docente para despertar conciencia. "Estamos formando niños oprimidos, acomodados y adaptados, inmersos en el propio engranaje de la estructura de dominación, que temen a la libertad, en cuanto no se sienten capaces de correr el riesgo de asumirla".(2)

Por ello, por la falta de diálogo, del proceso de reflexión y de comunicación efectiva entre educando y educador, ambos aceptan y asumen los criterios del saber que le son impuestos.

Según Marx, Lenin y Gramsci, la práctica educativa tiende particularmente a conformar sujetos sociales acordes a un proyecto político específico, delimitado. Pero el mismo Marx afirma que lo específico de las prácticas educativas es la apropiación de conocimientos que ~~le~~ sirvan a los que se educan para liberarse de las formas de opresión.

(2).- Paulo Freire. Pedagogía del oprimido. Ed. Siglo XXI. 34a ed. pág. 38.

Con lo anterior retomamos la visión de Freire sobre la llamada educación "bancaria"; observamos la coincidencia entre Marx y éste en el punto citado. Ambos expresan su teoría sobre el individuo en su condición de oprimido y proponen, asimismo, la necesidad de una práctica educativa por y para la libertad.

Como reflejo de lo antes mencionado, a continuación se describe la situación que guarda el proceso de enseñanza de las Ciencias Sociales en la escuela primaria.

Con base en breves entrevistas y sesiones de observación a docentes en servicio, se ha constatado que, al impartir el área que nos ocupa, se incurre en las siguientes situaciones:

- No existe una metodología definida.
- Los contenidos se abordan atendiendo al tiempo disponible y no a la coherencia con que fueron estructurados. *
- El maestro se concreta a dar la información contenida en el texto, raras veces la amplía.
- Durante el año escolar se ven las Ciencias Sociales un día a la semana y a veces ninguno.
- Se aborda incidentemente una sola disciplina: la historia.
- El profesor no tiene bien definido el objetivo que desea lograr mediante la enseñanza de lo social.
- Los resúmenes, cuestionarios y narraciones se constituyen en las estrategias didácticas por excelencia.
- Aunque el programa brinda sugerencias metodológicas, el docente no las lleva a cabo.
- Raras veces se inculca en el niño actitudes de búsqueda y consulta, sólo se promueven la copia y la memorización, llevando

con esto al niño a ser un simple receptor.

Tomando esto como referencia se reafirma la actitud pasiva que se fomenta en los alumnos, el estancamiento en los contenidos y la alienación de la conciencia.

Tal panorama nos preocupa, nos induce a idear y proponer un tipo de estrategias que ayuden tanto a educandos como educadores a lograr la apropiación real y objetiva de los contenidos sociales, pues sólo de esta manera se podrá conocer el entorno social y por lo tanto, su transformación.

Dice Freire que "en contraposición a la educación "bancaria", la educación liberadora, problematizadora, ya no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir conocimientos y valores en los educandos; meros pacientes, sino un acto cognoscente".(3) Como situación gneoseológica, en la cual el objeto cognoscible, en vez de ser el término del acto cognoscente de un sujeto, es el mediatizador de sujetos cognoscentes, educador por un lado, educando por otro.

En conclusión a los planteamientos anteriores, se puede decir que las Ciencias Sociales están siendo impartidas en el interior de la escuela primaria dentro de un acto conceptual y metodológico de visión "bancaria" de la educación.

Debido a esto, dichas ciencias no aportan al alumno una verdadera utilidad, no se llega a la praxis, y por lo tanto, no hay transformación de la realidad.

Es necesario que el abordaje de lo social sea a través de una pe

(3) Paulo Freire. Op. cit.

dagogía capaz de:

- Promover entre los sujetos cognoscentes el pensamiento crítico y reflexivo hacia el objeto de conocimiento (la realidad social).
- Superar la contradicción educador-educando. Buscar la conciliación de estos polos, de tal manera que ambos se hagan simultáneamente educadores y educandos.
- Referirse a la realidad como algo en constante movimiento, teniendo en cuenta su concepción dialéctica.
- Intentar una relación dialógica que facilite la comunicación entre profesor y alumno.
- Favorecer tanto en educador como educando una práctica de la libertad, tratando de superar su situación de oprimidos.
- Lograr a través de una acción transformadora que incida sobre la realidad, la instauración de una situación diferente que posibilite la búsqueda del ser más.

III EL LIBRO DE CIENCIAS SOCIALES

A). Consideraciones generales respecto a las categorías: historia, nacionalismo y visión del mundo, contenidas en el libro de texto.

El análisis sobre el trabajo que realiza el maestro, encaminado a la enseñanza de lo social, se puede hacer en dos niveles: el nivel formal inmerso en la propuesta pedagógica oficial, y el nivel vivido, referido fundamentalmente a la práctica concreta que lleva a cabo el maestro.

Los planteamientos siguientes se desprenden de este primer nivel. Para facilitar dicho análisis manejaremos las categorías más comunes implícitas en los libros de texto de Ciencias Sociales a lo largo de los seis grados escolares: historia, nacionalismo y visión del mundo.

Respecto a la primera categoría, (historia) en los tres primeros años se pretende que el niño tome conciencia de la cuestión temporal, es decir, que se ubique en el pasado y en el presente. Con este antecedente, en los últimos tres años de educación primaria se le presenta información histórica de México y del resto del mundo. En cuarto grado, se introduce un elemento interesante, el estudio de diferentes momentos de nuestra historia en conexión con los problemas actuales de diferentes ciudades, por ejemplo, el tema dedicado a la ciudad de Mérida, conectado a la cultura maya; el tema relacionado a la ciudad de Guanajuato en los tiempos pasados y los problemas que mantiene en la actualidad. El libro resalta el hecho de que los hombres hacen la historia, a partir de sus luchas con la naturaleza o con otros hombres.

En quinto grado se manejan aspectos de la historia universal, - desde el surgimiento del hombre en la tierra hasta el siglo XIX. Puede decirse que se ve historia universal exclusivamente.

En sexto grado se abordan elementos de la historia mundial desde el siglo XVIII hasta nuestros días. No detectamos una concepción definida de la historia en el análisis de los seis libros. Es decir, no se puede afirmar que se trate de una historia simplemente evolutiva, ni de una historia dialéctica, que tenga como motivo la lucha de clases. Se observa que en los textos se combinan estas dos vertientes polares, por lo que existen ciertas contradicciones en algunos temas.

Entre los elementos que propician la construcción de la historia se encuentra ocupando un papel relevante la guerra: revoluciones, conflictos internacionales, etc.

Los actores de la historia son fundamentalmente los hombres, ingeniosos, trabajadores, que pugnan por la justicia y la libertad. El niño se limita a un papel pasivo, de receptor de información histórica. Tiene la función futura de ser un agente más del movimiento histórico, de su país y del mundo, que le han dado lo que ahora conoce y lo rodea. La categoría "historia" se relaciona - fundamentalmente con "guerra" y de manera particular con "nacionalismo" en lo relativo a la historia de México. Pero además - guarda relación con todas las otras categorías en tanto se manejan aspectos de la división del trabajo, clases sociales, relaciones de producción, etc.

En cuanto a la segunda categoría -nacionalismo-, en el libro se entiende por nacionalismo el principio que considera a la nación

(México) como el fundamento de la acción de grupo; insiste en la identidad y la unidad.

La concepción de nacionalismo que presentan los libros de texto es un tanto ideológica, ya que aparece la nación como un valor absoluto. Podría fundamentarse sobre todo en la idea histórica de México, que parece terminar en este siglo. A menudo se repite, "México es el resultado de su historia", como si la historia hubiese concluido.

Cabe mencionar que los libros actuales presentan un gran avance con respecto a los anteriores y concretamente, en el tema del nacionalismo, ya que bajo la situación de que es más lo que nos une que lo que nos separa, se disfraza una diferencia fundamental, que es la existencia de clases sociales; hoy por lo menos se mencionan algunas diferencias ocupacionales, de producción, de oportunidades, así como problemas concretos que aquejan al país como son la dependencia económica, el desarrollo desequilibrado que se traduce en migración, desempleo, etc.

Los elementos de nacionalismo que aparecen en el texto son: territorio, pasado común, costumbres, instituciones, leyes, constitución, símbolos (bandera, himno, fechas, escudo, héroes), y ahora también los problemas antes mencionados.

Del texto se desprende que los elementos fundamentales del nacionalismo se encuentran representados por símbolos.

Los sujetos principales, con respecto a nacionalismo, son los mexicanos que han sido definidos, pero, subraya el texto, fundamentalmente "nuestros antepasados" y los niños que reciben el mensaje, ya que ellos tienen atributos concretos, así como actividades

respectivamente. Los atributos de nuestros antepasados son el haber luchado para lograr lo que hoy es México. Los niños tienen - como actividad o función a cubrir, el luchar por un México mejor en los términos que el libro señala.

El niño que lee el libro se relaciona de manera pasiva con el tema nacionalismo, en el sentido de que se le dice tanto lo que es nacionalismo y nación, como la función que tienen que cumplir.

Con respecto a la visión del mundo, en los textos de los tres - primeros grados se entienden las relaciones entre los hombres como amistosas, respetuosas y cooperativas. En los siguientes tres grados se presentan tres tipos de relaciones entre las naciones: de cooperación, tanto cultural como comercial, económica y para alianzas políticas; de competencia, generalmente de tipo económico y matizada por el respeto mutuo o por una rivalidad y enemistad entre los competidores y de dominio económico, político y - cultural, encarnado por los colonialismos. O sea que en la segunda parte se presentan acontecimientos, problemas, alianzas, guerras, revoluciones, todas ellas originadas por las relaciones - económicas y políticas que los países mantienen.

En los grados primero, segundo y tercero, la igualdad es algo - que se da por hecho. En los últimos grados se muestran como injustas las relaciones entre países, y se propone el cambio de orden internacional con base en el Derecho. Como elementos de esta categoría, aparecen la ambición desmedida, la desunión de los débiles, las condiciones geográficas, políticas, culturales, económicas e históricas de los países involucrados.

B). El enfoque histórico-político e ideológico, contenido en los

.....libros de texto.

Los libros de texto y los programas son los instrumentos esenciales en el proceso enseñanza-aprendizaje de las Ciencias Sociales, y aunque en cada ciclo poseen una continuidad histórica, el alumno no es capaz de ubicarse correctamente en el tiempo y en el espacio.

Con la integración de las Ciencias Sociales tanto en el nivel primario como en el secundario se ha pretendido desterrar de la educación nacional el carácter aislado y estático de los conocimientos socio-políticos.

En ninguna de las unidades del programa se ha observado que el quehacer del investigador redunde en la resolución de alguna problemática planteada; el investigador pasa a ser espectador cuando lo que se requiere es su activa participación para transformar la realidad social. Las interpretaciones o enfoques de los hechos y procesos históricos no muestran un punto de confrontación. Asimismo, los acontecimientos históricos que se analizan no son una historia construida o en construcción, son más bien, algo definitivo, solucionado. Además, lo que se da a los alumnos es historia ya hecha, confeccionada conforme a la conveniencia de algunos grupos sociales.

Esto tal vez no sea más que un problema metodológico y no de objetividad, pero lo cierto es que el libro está dando un conocimiento, que por ser versión oficial, es el conocimiento legítimo y "verdadero".

Un enfoque histórico-político está contenido en los libros de texto, y esto lo podemos apreciar cuando vemos la inclusión de

las principales culturas mundiales y su semblanza histórico-social, haciendo énfasis en las distintas formas de gobierno de estas épocas y de la actualidad, así como la lucha de clases por el poder.

Aunque los libros de texto son sancionados y distribuidos por el Estado, de ninguna manera representan totalmente la ideología de éste, sino una ideología determinada por una fracción del mismo.

Esta ideología tampoco se transmite de manera vertical a los alumnos en el salón de clases, sino que va mediada por la institución escolar. Esta transmisión es influida también por la ideología del magisterio en su conjunto y por la ideología personal del maestro que, a su vez interpreta de manera diferencial sedimentaciones históricas distintas.

Mediante los libros de texto se transmite información y se intenta subrayar el aprendizaje de conceptos que concuerden con el desarrollo de las ciencias sociales contemporáneas.

Pero si bien las teorías sociales son intentos de explicación racional de la sociedad y de sus procesos, como ellas son a la vez y necesariamente, teorías políticas e ideológicas. Incluso la mera selección de la información y su forma de organización son guiadas por una visión del mundo.

IV.- EL PERFIL DEL PROFESOR

DE EDUCACION PRIMARIA

A). El papel del profesor dentro del proceso enseñanza-aprendizaje de lo social.

Hoy en día los profesores necesitan una información suficiente sobre el contexto en el que realizan su labor docente, pues corren el riesgo de que la realidad social supere a los contenidos que ellos exponen. No sólo necesitan una información suficiente, sino además requieren criterios para interpretar la realidad social desde un punto de vista dialéctico. De tal manera que el proceso educativo se realice con dinamismo y objetividad. El docente debe ubicar su actividad de acuerdo a las condiciones histórico-sociales que prevalecen en su región o Estado.

Es indispensable que en la formación del maestro se recupere la dimensión social e histórica de la educación y de la docencia. Se requiere, además, una formación psicopedagógica que sin perder coherencia con la perspectiva social explique los problemas más particulares de la conducta y del aprendizaje, así como una formación didáctica que en congruencia social le permita la utilización de las técnicas.

Algo verdaderamente fundamental en cuanto al maestro y sus saberes es la gran necesidad de que conozca los procesos de apropiación de los niños en cuanto a lo social, ya que existen diversas categorías que el niño no posee y que son necesarias para el aprendizaje de estas ciencias.

Tendrán que haber una reforma que contribuya a que los docentes comprendan mejor la dinámica del proceso de socialización. Sobre

todo, necesitan tener bases teóricas para comprender las diferentes formas de comunicación y para ver de qué manera, esta comunicación tiende a configurar y estabilizar la apreciación de la realidad y cómo puede llegar a ser un factor negativo y mistificador o, por el contrario, una fuerza liberadora. Es preciso, asimismo, que comprendan las repercusiones existenciales que supone la adquisición de las creencias y las premisas culturales como si fueran una realidad indiscutida. En posesión de las bases teóricas relativas a la sociología del conocimiento que hayan adquirido, deberían estar en mejores condiciones de explicar más claramente la procedencia de los conocimientos impartidos, así como también de comprender el proceso de transmisión. Ello constituye una condición imprescindible para que el docente disminuya el efecto mistificador y anulante del proceso de transmisión cultural.

Los docentes conocen someramente los elementos de cultura que imparten. De ese modo comunican e inculcan en los alumnos, desprovistos de las defensas adecuadas, los supuestos tradicionales sobre el trabajo, el progreso, consumismo, etc.

Si se desea que los maestros ayuden a los estudiantes a leer inteligentemente y comprender sus propias experiencias culturales, deben poseer previamente un mejor conocimiento de sí mismos y de la realidad social en que se desenvuelven.

V.- EL ALUMNO

A). El alumno como sujeto central del proceso enseñanza-aprendizaje de la realidad social.

Se dictamina y se pregona que el alumno es el sujeto fundamental del contrato escolar, sin embargo esto no es así. Generalmente el proceso enseñanza-aprendizaje se lleva a cabo atendiendo a los intereses del Estado, de la institución y del maestro. La autoridad institucional menciona al alumno como futuro de México, pero ya en la realidad cotidiana todos quedan en el mismo nivel, maestro, padres de familia, alumnos.

Claro que los planes y programas de estudio están concebidos de acuerdo a las características pedagógicas, psicológicas y físicas de los niños, la cuestión es que se ha pretendido que todos los niños de México son "standard", pero bien se sabe que la influencia de su contexto socioeconómico-cultural le conforma su manera de ser y hacer.

En la educación primaria se pretende desarrollar el campo académico y erróneamente se cree que lo social es producto espontáneo en el niño y no de sus interrelaciones con sus compañeros.

En algunos de los puntos se maneja algo sobre la apatía e indiferencia de los niños hacia las Ciencias Sociales. Realmente, para abatir esas actitudes se deben impartir éstas a través de algunas técnicas dinámicas, mediante las cuales el alumno se sienta parte de un todo, del grupo, para que se vaya afianzando su concepto sobre sí mismo y los demás. Y sobre todo que entienda lo concerniente a su realidad histórico-social.

CONCLUSION

Las Ciencias Sociales son aquellas disciplinas científicas encargadas del estudio del hombre y su realidad social.

Si requiere un método en Ciencias Sociales que le dé al niño la oportunidad de formarse juicios y opiniones para poder interpretar su entorno social.

El programa de Ciencias Sociales en la escuela primaria presenta un enfoque desde el punto de vista del materialismo histórico, sin embargo, los maestros no conocen la esencia de este método de análisis social, por lo que se concretan a elaborar resúmenes y cuestionarios de los contenidos dados, con lo cual se pierde el objetivo real de las Ciencias Sociales.

El quehacer docente es una labor comprometida que requiere entendimiento, comprensión y reflexión hacia los objetos y sujetos de conocimiento. En este caso el maestro deberá conocer mejor a sus alumnos atendiendo la manera en que ellos se apropian de lo social; también es necesario que domine los contenidos para que pueda manejarlos adecuadamente.

El papel del profesor es decisivo para que los alumnos lleguen a discernir con más propiedad sobre la realidad social que se ha vivido, se vive y se vivirá, aunque esa no es la meta última del maestro ni de los alumnos tampoco. Dentro de la concepción dialéctica de la sociedad, se pretende que los sujetos la conozcan, la vivan y sobre todo, la transformen.

BIBLIOGRAFIA

- ARRREDONDO, Martiniano. La formación de profesores en las ciencias sociales. Revista Educación. No. 42. CNTE. México. 1980. pp 45-56.
- BAUTISTA, Juan José. Realidad, práctica social y construcción del conocimiento. Revista Mexicana de Sociología. México. 11. UNAM. pp 01-87.
- CASARRUBIAS, Caamano Vicente. Las ciencias sociales. Revista Educación No. 27. CNTE. México. 1979. pp 24-30.
- FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. Edit. Siglo XXI. 34 ed. México. 1988. p 245.
- GUEVARA, Ramírez Luis. Notas sobre los fundamentos de las ciencias sociales. Revista Educación No. 27. México. -- 1979. pp 51-70.
- RANGEL, A. José Luis. Las ciencias sociales y los estudios sociales. Xalapa. Ediciones Veracruzanas. 1984.
- ROCKWELL, Elsie. El maestro como sujeto. Ser maestro. Estudios sobre el trabajo docente. (Antología). México. Sept. 1985.
- SUAREZ, Díaz Reinaldo. El profesor y el estudiante, ayer, hoy y mañana. Educación. Trillas. México. 1985.
- UPN. Sociedad, Pensamiento y Educación. (Antología). México. -- 1981. p 61.
- WEIS, Eduardo. Hermenéutica crítica y ciencias sociales. (Antología). México. DIC/CINV/ESTAV, IPN. 1983. (Documento de trabajo).

124677